

Las noticias del levantamiento contra los franceses en Madrid llegaron hasta Zaragoza, donde el clero, labradores, comerciantes, algún noble y varios miembros de la burguesía zaragozana comenzaron a prepararse para hacer lo propio.



Durante el 24 de mayo, el pueblo zaragozano asaltó la Casa de los Gigantes para deponer al afrancesado Jorge Juan de Guillelmi y buscar armas para la lucha.



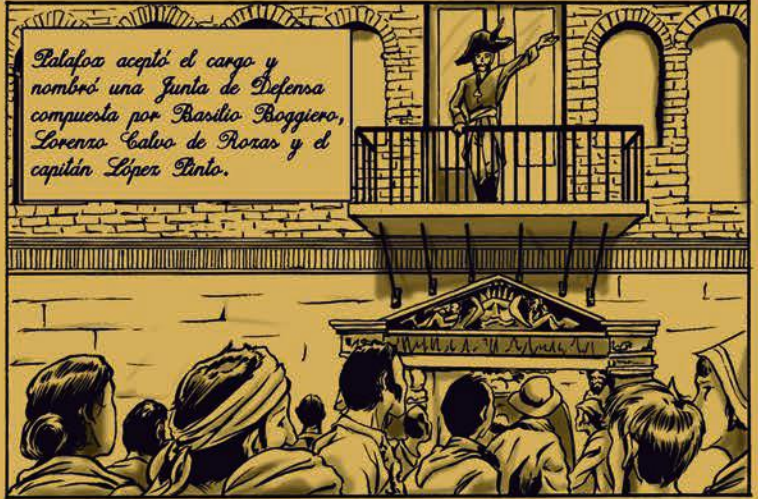
Al día siguiente, un grupo encabezado por Jorge Ibor, conocido por todos como el Cío Jorge, llegaba a La Alfranca para buscar a la persona que todos en Zaragoza querían tener como nuevo capitán general de la ciudad.



Esa misma noche llegaba el deseado José Rebolledo de Palafox y Melci, para tomar la capitania general tras la renuncia voluntaria de Carlos Mori, que había estado en el cargo un solo día.



Palafox aceptó el cargo y nombró una Junta de Defensa compuesta por Basilio Boggiero, Lorenzo Calvo de Roxas y el capitán Loper Pinto.



Las noticias de la proximidad de las tropas francesas lideradas por el general Lefebvre obligaron a Palafox a crear con urgencia el ejército de Aragón.



Zaragoza se preparaba para la batalla...

Comenzaron a alistarse así todos los aragoneses entre los dieciocho y cuarenta años, a la vez que se formaban los tercios de voluntarios.